

UNION Y TRABAJO

ÓRGANO DE LA CASA DEL PUEBLO

Precios de suscripción:
En Cáceres 1'00 Pta. trimestre
Para fuera 1'25 » »

No se devuelven los originales
y de los publicados responden sus
autores

Toda la correspondencia
se dirigirá a la Casa del Pueblo
Olmo, núm. 9

Anuncios a precios convencionales

Los pagos serán adelantados

Volvamos a la ciudadanía

Ya se te logró a tí el gusto
que era verme por la calle
vestida de negro luto.

(CANTAR POPULAR)

UNION Y TRABAJO vuelve a la vida. Vuelve con luto en el alma, fuego en el corazón y anhelos de superación de grandeza moral en su conducta. Pensamos en las víctimas de las tragedias violentas y una oleada de dolor y de respeto paraliza nuestra pluma y nuestra lengua. Queremos acrecer la reflexión y la bondad, sin mermar, en un ápice, la acción o volición en el sentido, nobilísimo, de la más alta civilización moral, que repugna toda tiranía. Hemos pasado días amargos que no nos merecíamos. Los peores de nuestra vida. Ni con la Monarquía ni con la Dictadura nos vimos tratados así. Aún recordamos que hace veinticuatro años, siendo maestro en Navas del Madroño, a raíz de haber triunfado la revolución republicana en Portugal, vinimos a un mitin o congreso republicano en Cáceres, en donde exaltamos la forma republicana contra la monarquía y nadie nos molestó, y hasta fuimos presentados y, recibidos con toda cortesía, por el entonces gobernador civil, creo que llamado señor Nido y Segalerva. ¿Recuerda usted algo de esto, señor don Emilio Herreros?

Nunca fuimos sospechosos para nadie. Nunca se nos creyó peligrosos para el orden social democrático, ni se nos tuvo por malas personas... sino por muy honrados ciudadanos, colaboradores y forjadores de un mejor orden social de justicia.

Y ahora, en plena República, que trajimos con nuestro voto (a la cabeza de la candidatura iba don Alejandro Lerroux con la coalición socialista, en Madrid), ahora, nos vemos zaheridos por las gentes insignificantes...

¿Se puede vivir, caballeros?

UNION Y TRABAJO reaparece. Bien sabemos que volvemos a una vida precaria, difícil, llena de peligros y de sacrificios, en un ambiente de hostilidad, pobreza mental y de ciudadanía canija que asusta; donde el que más y el que menos, se siente a disgusto. Seguimos en estado de alarma, las galeradas han de ir a la censura, cien ojos nos vigilan y cien diversos sentimientos, no precisamente elevados, nos acechan, esperando el momento de mordernos con sus venenosos aguijones.

No tememos a la maledicencia ni a la canalla que bulle y verbenea sobre la honrada hidalguía de la gente extremeña. Es nuestro mayor anhelo no hacer mal a nadie, sino al mal mismo, y vamos a coger el áspid aunque sea por la cola, exponiendo, por lo menos, nuestra tranquilidad y sosiego.

Porque estamos, tal vez, como debió de estar el pro-

feta Daniel en la cueva de los leones o como nuestro señor don Quijote en la cueva de Montesinos, cercados por algunas alimañas. Contra ellas, no usaremos, si nos atacan, otras armas que las de la razón, ni otras razones que las que nos dicte nuestra limpia y recta conciencia de ciudadanos y de hombres, que aún llevan en el alma un ideal, para vergüenza de los que, en vano, claman, mintiendo, por tenerlo.

Nosotros creemos, aún, en la redención humana en los dos sentidos, en el espiritual, por elevación, hacia mayor bondad y sabiduría, y en el económico, por extensión, hacia el mayor bienestar material para todos, hasta para nuestros enemigos, en sus hijos. Creemos que al fin, después de tantas guerras, de tanta sangre, de tanta torpeza e ignorancia, la humanidad encontrará su camino, libre de miserias, ya que no de dolores.

Y creemos también ¡Oh patriotas!, en una España grande, próspera y nueva, tal y como la soñaron las Constituyentes, al querer organizarnos en República de Trabajadores, donde cada español fuese un atleta fuerte para el bien colectivo e individual. Creemos en la vitalidad de la Región Extremeña, anquilosada hoy, por los que confundiendo su brusco despertar, con el desorden y desbordamiento de ignaras pasiones y barbaries, la han vuelto a encadenar al yugo del caciquismo, de la desesperación y de la miseria.

Para laborar por el bien de los trabajadores todos, cualesquiera que ellos sean, y combatir los males de la sociedad, volvemos a la palestra, sin rencores, ni estridencias, ni odios.

No podemos, ni queremos, ni debemos, dejar de ser ciudadanos y hombres.

Por la educación política y social del pueblo español.

Por la libertad.

Por el mejoramiento de los míseros, de los que procedemos.

Por España, a la que amamos más que los fari-seos, forjadores de cien catástrofes nacionales.

Por Extremadura dolorida y esquilada por el latifundismo y el absentismo parásitos.

Por la República y por el Socialismo, cuyo triunfo, en la paz, vendrá en plazo no lejano, cualesquiera que sean los obstáculos que se le opongan.

¡Albricias, trabajadores; salud y adelante!

T. LUCAS GARCIA

¡Atención!

¿Por qué se ha de comprar el pan a 60 céntimos kilo, si la Abacería San Andrés lo expende a 58 cts?

Visítad este Establecimiento y os convenceréis

Aldea Moret ————— (Cáceres)

¡Mil Millones de pesetas para el paro obrero!

Si nosotros pudiéramos, combatiríamos el proyecto. ¿Paradojas? ¿Socialistas y combatir un proyecto para solucionar el paro obrero?

Sí señor; porque el tal proyecto es, a nuestro entender, un paso más hacia la miseria y la ruina de un país, cataplasma que calma el dolor de momento y no remedio de los males de la Patria.

Razones: Primera. Los mil millones se van a obtener, probablemente, por medio de un empréstito, al que acudirá el capital en busca del interés correspondiente, que pagará el Estado, aumentando la Deuda Pública. El aumento de Deuda, trae, como consecuencia, el aumento de los impuestos, la contención de los presupuestos de Cultura, Sanidad, Comunicaciones, Agricultura, etcétera; y el malestar de millares de españoles.

Al fin y al cabo, el propietario, el industrial, el comerciante, el empleado, tendrán que pagar los impuestos y la vida seguirá en su alza de coste.

Segunda. Los mil millones, aunque sea en cuatro anualidades, no pueden ser votados por estas Cortes, donde faltan los representantes obreros, y de las clases medias, aunque vayan al Parlamento, no pueden sentirse colaboradores de unos políticos que, sin pararse en distinguos, los declararon incompatibles moralmente con ellos.

Mil millones de pesetas

Farmacia y Droguería

DE

Luciano Escribano Lozano

Productos y preparaciones farmacéuticas especializadas.--Droguería farmacéutica, química e industrial

Plaza Mayor, 40

Gabriel y Galán, 2

Teléfono 245 - CACERES

representan un aumento tributario (si se obtienen por empréstito) y los tributos, como la guerra, como los tratados con países extranjeros, no se votan por uno, ni por dos, ni por diez sectores del país, aunque sean mayoría.

La Nación Española, exige la colaboración de todos los partidos, en su bienestar o en su ruina. Todos responsables del porvenir de las generaciones futuras.

Tercera. El dinero del productor, empleado por el Estado, va a gastarse en obras públicas, en obras que, seguramente, serán necesarias y reproductivas; pero que caerán aquí o allí, según las presiones que sufran los organismos técnicos y de gobierno.

Con permiso de los señores, que tanto han injuriado y ofendido a los socialistas, cuando el paro obrero era mayor, por el encogimiento del capital, vamos a decir que el mal sistema del reparto de obreros entre los propietarios (alojamientos) era mejor sistema, no ya de remediar el paro solamente, si en vez de hacerlo odioso, por unos y por otros, se hubiese estudiado bien, sino de fomento de la riqueza del país.

Porque por aquel sistema, cada propietario o contribuyente, podía beneficiar su propiedad, mejorando el sistema de producción o el valor de explotación, aplicando la energía humana, representada por millares de brazos, en lo que les reportase una utilidad directa, más o menos mediata.

¿Somos o no somos respetuosos con la propiedad individual explotada directamente?

¡Lástima que no se estudiase mejor el sistema!

Ahora, mil millones de pesetas para paro obrero. ¡Jesús, y los cuervos, en forma de empresas, que se van a echar sobre ellos, si el proyecto cuaja!

¡Que es mucho cuajar!

T. L. G.

Las dietas de los diputados socialistas

El señor Pérez Madrigal, ex-jabali de las Constituyentes, señor de manos limpias, a no dudarlo, puesto que hace un periódico titulado «Manos Limpias», arremete contra los diputados socialistas, ausentes del Congreso, que cobran las dietas y no acuden a las sesiones.

Está bien, la propuesta del señor Madrigal. «El que no trabaje que no coma»; pero vamos a ponerle unas apostillas como comentario.

En primer lugar, que las sesiones de Cortes se celebran algunas con poco más de cincuenta diputados; (véase una fotografía que publicó «Diario de Madrid, periódico gubernamental, y el comentario que hacía este periódico cuando vió que durante la sesión en que iba a tratarse del problema del trigo se marchaban, hasta los titulados agrarios)... Claro es que el señor Pérez Madrigal concurriría a ésta como a todas las sesiones. Por algo tiene las «Manos Limpias»; pero debe saber que allí faltaban muchos diputados que cobraban y no trabajaban en lo del trigo. Son los que predicán y no dan trigo.

En segundo lugar, que ya el compañero Besteiro, profesor de Ética en la Universidad de Madrid, le ha contestado diciendo que él no cobra desde Octubre, y como Besteiro hay bastantes más diputados socialistas. Sólo que ésto lo calla.

En tercer lugar, que el señor Pérez Madrigal, si tuviera que renunciar a las dietas, sin dejar de ser diputado, pudiera lograr con los buenos amigos que ahora tiene, algún modesto enchufe, que ahora ya no son enchufes, o quizás si tiene rentas vivir de ellas, porque si no, no renunciando, como digo, al cargo de Diputado, no sé como no pudiendo ejercer ni dedicarse a otra profesión pueden vivir y sostener una fami-

El Mercantil

Café-Bar-Restaurant

El mejor local de Cáceres. Calefacción central.—Servicio esmerado de Restaurant.—Se sirven Bodas y Banquetes.—Café exprés
San Juan, 29 Teléfono 360
CACERES

lia los diputados que son obreros.

¿Que renuncien las actas? No sé si podrán mientras las Cortes funcionen y no se deje que se reúnan las Agrupaciones políticas, Asociaciones y Congresos que les dieron el mandato.

¿Que renuncien las dietas, sin renunciar las actas? He aquí unos Diputados que tendrían que ir a trabajar, si encontraban trabajo, ocho horas diarias por cuatro pesetas, de jornal, sin poder dedicarse ni preocuparse de los grandes intereses que les han sido confiados.

Lo primero de todo, señor Madrigal, es devolver a España, puesto que ya no hay peligro y el Gobierno es fuerte, las garantías constitucionales que tan poco hemos disfrutado, para que se manifieste la opinión de los trabajadores, cuya es la República, que son los que tienen que decidir en eso de volver o no volver al Parlamento.

Por lo demás, estamos conformes en que en esta situación no podemos seguir. La retirada ha de ser definitiva o de lo contrario hay que ir allá para enseñarle al señor Pérez Madrigal unos colmillos bastante más retorcidos que los suyos, ya de pura mantequilla.

¡Como ya es bachiller y va para abogado!

Juan Corcobado Llanos

Almacén de Curtidos y Cortes aparados

AL POR MAYOR Y MENOR A PRECIOS ECONOMICOS

Calzados de todas clases a precios económicos, para los trabajadores

Plaza Mayor, 49 Cáceres

Los partidos proletarios y sus dirigentes

Dentro de los partidos proletarios, en el seno de los mismos, entre el conjunto formado por los militantes y sus jefes, ha de existir una relación íntima e inquebrantable.

Es el partido el sistema nervioso de la clase obrera. Los jefes y los cuadros del partido representan, en este sentido, el papel del cerebro y del sistema nervioso dentro del organismo.

Los militantes de un partido, por muy conscientes que sean, no es posible que conozcan la situación en conjunto de este partido mismo en fases determinadas de la lucha contra sus enemigos; han de carecer, inevitablemente, a pesar del mérito personal de cada uno de los militantes, de informes directos, de los enlaces, de la instrucción, de la preparación teórica y profesional del revolucionarismo, a menos que pertenezcan a los cuadros especiales del partido, haber sido seleccionados para este fin, al cabo de muchos años de luchas y de trabajos, de ser secundados por la voluntad de todos los que tomen parte en un determinado movimiento, de manejar todo el mecanismo del partido y de estar acostumbrados ya al pensamiento y a la acción revolucionaria.

Los militantes de los partidos proletarios, igual que el soldado que se encuentra en una trinchera, cualesquiera que sean sus capacidades, no alcanzará nunca a ver la magnitud de la batalla que se está librando, como el mecánico que se encuentra atento a su máquina no puede abarcar de un vistazo el funcionamiento de toda la fábrica, tampoco puede este militante, entregado a sus propios medios, guiarse más que por ideas generales, por las instrucciones recibidas, por el conocimiento que le den ciertos hechos parciales.

Sin embargo, los verda-

deros jefes proletarios, han de ser, al mismo tiempo, guías, pilotos, capitanes y directores de empresas, ya que todo movimiento proletario es efectivamente una formidable empresa de demolición y de edificación social.

Tócales a ellos, como directores de esta empresa, descubrir mediante análisis científicos de los procesos históricos, las líneas de fuerza de los acontecimientos, sus tendencias, las posibilidades de triunfo que para la lucha en ellos se encierran; corresponsables igualmente la tarea de idear lo que el proletariado puede y debe hacer, no a impulsos de su voluntad y de sus aspiraciones del momento, sino empujado por la necesidad histórica de los hechos; en una palabra, deben los jefes proletarios conocer la realidad, entrever las posibilidades del triunfo, concebir la acción que ha de constituir el puente entre lo real y lo posible, y al hacer ésto se colocan indefectiblemente en el punto de vista único de los intereses superiores del proletariado, y de esta manera su pensamiento será el mismo que el de aquél; pero armado de una fuerte disciplina científica.

Con ésto alcanzará la conciencia de clase del proletariado su más elevada expresión en los jefes de la vanguardia organizada de la clase obrera. La grandeza de su personalidad estará en relación con la medida en que encarnan a las masas.

Son los jefes del proletariado una manifestación del sentimiento de todos y

JAVIER FOTÓGRAFO
TRABAJOS MODERNOS

Venta de artículos para
fotografos y aficionados

Trabajos para aficionados

Artículos Kodak

Pablo Iglesias, 12 Cáceres

tienen una virtualidad, que es también para el proletariado una necesidad, la impersonalidad.

Ha de ser en fin el jefe proletario hombre de los nuevos tiempos, en contraste con los jefes de las clases directivas de otras épocas y de las clases poseedoras contemporáneas, pues como estos últimos son los instrumentos ciegos de la necesidad histórica, ellos, como revolucionarios, han de ser, no instrumentos como los otros, sino jefes conscientes de sus deberes y de las necesidades de la clase proletaria.

Así llegaremos a tener un partido provisto de un excelente mecanismo de organización que no tendrá la más pequeña deformación burocrática, sin sometimientos a contradicciones malsanas, ni siquiera equívocas, el que será revolucionario hasta la médula de los huesos.

TOMAS SIMON

La Juventud está de luto

Uno de los más valientes ha muerto. Los compañeros de la Juventud Socialista están en activo caminar de uno a otro lado preparando lo que al entierro del amigo y compañero muerto concierne. Los diputados socialistas de la provincia también están enterados de la desgracia y asistirá uno de ellos al sepelio. Se ha perdido para siempre al más firme de los jóvenes socialistas del pueblo.

Maldita enfermedad la que arrancó de nuestro lado la pletórica vida del compañero Gutiérrez; pletórica en salud; pletórica en ideas; pletórica también en humanidad para con los humildes, a los que defendía porque eran sus hermanos de miseria y de hambre.

No quiso el destino que este formidable luchador socialista gustase de las mieles de nuestro próximo triunfo. ¡Infortunado compañero Gutiérrez, una trai-

dora enfermedad te ha impedido ver plasmado en una feliz realidad tu sueño agosto; porque lo concebiste en tu cerebro ilusionado y deslumbrado de triunfo de los ideales socialistas!

Cuando acompañábamos hacia la última morada de la tierra los restos del camarada Gutiérrez, caía el sol y el helado atardecer del mes de Enero nos hacía dar unos estremecimientos extraños: era que comprendíamos el dolor con que el compañero Gutiérrez nos abandonaba. Ahora que nuestra causa necesita de todos sus buenos y heroicos defensores, nos deja aquí a nosotros frente a la realidad de la vida.

Un luchador menos: más tarea para los que quedamos.

Jóvenes socialistas de Malpartida de Cáceres: Llorad la pérdida del amigo, del buen compañero, del socialista leal y valiente, del que, en pago de sus sacrificios por la República del 14 de Abril de 1931, recibió de las oligarquías históricas la miseria, la ofensa, la calumnia y el hambre, pero que a pesar de ello, no lograron que tan recio compañero, se doblegara a los mandatos y voluntad de unos hombres que, en dignidad, en honradez y hasta en hombría, estaban muy por bajo de él.

Juventud socialista de Malpartida de Cáceres, al que fué tu afiliado ejemplar debes un homenaje que, más que ello en sí, es una justicia. Le debes honrar con tu perseverancia y actividad en la lucha por la consecución total del triunfo socialista en la humanidad.

A toda la organización obrera y socialista de Malpartida de Cáceres, mi más sentido pésame, y el de la Federación Provincial de Juventudes Socialistas, así como a los familiares del camarada Gutiérrez, por la pérdida tan sensible de éste camarada.

J. FRANCO RAMOS

Procedimientos

En el Ayuntamiento de Cáceres, cuando había en él una mayoría socialista, hubo ocasiones en que, debido al trabajo excesivo en la oficinas, fué necesario habilitar personal temporero.

Cada vez que esto ocurría, el jefe encargado del negociado en que hacía falta este personal, lo ponía en conocimiento del alcalde camarada Canales, quien daba la autorización debida a aquel funcionario para que fuera él quien diera colocación a las personas que creyera competentes para el desempeño de la misión que se les había de encomendar.

Hoy, como las corrientes modernas de los tiempos han hecho variar todo, regularmente han variado los procedimientos empleados en el Ayuntamiento de Cáceres para dar colocación a los temporeros, pues ha sido necesario quedar sin trabajo a los que había antes desempeñando esta función para dar colocación a otros, y como es natural, sin consultar seguramente con el jefe del negociado donde han sido destinados.

Por algo un señor concejal—medio italiano—pidió en una sesión que se viera si habían terminado la labor que les había sido encomendada a los temporeros, pues una vez terminada, ya no hacían falta. ¡Había que colocar a los de «Casa»!

Podíamos recordar aquí aquellos parrafitos de los primeros discursos de los nuevos representantes del pueblo cuando decían: «al entrar aquí quedamos en la puerta todo interés partidista para servir lealmente los intereses del pueblo de Cáceres».

Ya lo hemos visto, señores gestores.

JOSÉ LÓPEZ CUELLO

Ebanista-Carpintero

TALLER:

CALLE CORNUDILLA

CÁCERES

DESDE MI MESA DE PERIODISTA

La sesión del Ayuntamiento

Volvemos a ponernos en comunicación con nuestros compañeros en la tarea semanal de reseñar la sesión de nuestro Ayuntamiento para nuestro querido semanario UNION Y TRABAJO.

Leemos el orden del día y vemos que la primera sesión que hemos de llevar a nuestro periódico carece en absoluto de interés.

Lo mismo deben pensar de ella los ediles, pues a pesar de citarla el señor alcalde a las siete y media de la tarde, hora a la que nos personamos en el Ayuntamiento, tuvimos que esperar a que hubiera número suficiente de concejales para empezar y fueran llegando, despacio, sin prisa, como quien lo que va a hacer al Ayuntamiento no tuviera interés alguno para ellos; a las ocho y media, una hora después, ya había número y pudo empezar la sesión. ¡No os parece cacereños que «vuestros» representantes son activos!

Preside la sesión el señor Silva y asisten los concejales señores Sánchez Manzano, Mariño, Plasencia, Rodríguez Ramírez, Vega y Muriel, y los gestores señores Lumbrera, Madrigal, Fernández Cansado, Duque, Cruz, Broncano, Moreno, Blanco, Pérez, Marín y Martínez.

Se aprueba el acta y las cuentas, divididas éstas en la forma siguiente:

Obras de la semana 5.415'15; jornales con cargo a la décima 6.586'08; pavimentación delantera del Hospital 194'08; torre de Peña Redonda 53'05, y a varios por obras destajadas según certificaciones de las mismas, 1.261'66.

Se dió lectura a varias disposiciones oficiales, entre ellas, la del levantamiento en la provincia del estado de Guerra, y el Bando del señor Gobernador declarando el estado de alarma.

Se aprueban varios dictámenes de las Comisiones permanentes, entre

ellos uno de la de régimen interior denegando la petición de declaración de empleados municipales y aumento de sueldo pedido por los sóferes y ayudantes de las camionetas municipales.

Otro de la misma comisión declarando vacante la plaza de conductor que desempeña Luis González, por no haber ingresado éste por concurso u oposición.

Se dió lectura a un oficio del señor Gobernador Civil agradeciendo acuerdo de este Ayuntamiento y otro del alcalde de Santibáñez el Bajo adhiriéndose al homenaje de don José Ibarrola.

Pasan a informe de las comisiones correspondientes instancias de los vecinos J. Carrero, H. Navarro, F. Martín Fernández y E. Villar que solicitan del Ayuntamiento distintos acuerdos.

Queda para su estudio hasta la próxima sesión, recurso de don Daniel Acha sobre disfrute y permuta de terrenos con este Ayuntamiento

A instancia de don Santiago Porras, se acuerda revocar acuerdo del Ayuntamiento relacionado con el taller de carpintería que este señor posee y acceder a lo solicitado por el mismo.

Se aprueba un proyecto de acerado de la calle de Trujillo, importante 6.986'98 pesetas.

Un ruego del señor Mariño para que se eleve el agua de Fuente Concejo a Santa María; otro del señor Madrigal sobre el horno crematorio; otro del señor Plasencia sobre el repartimiento general de utilidades y otro del señor Duque para que se hagan determinadas reparaciones en las escuelas de las Delicias, ruegos que el señor Silva promete estudiar y resolver.

Con esto ha terminado la sesión en la que al discutirse la instancia recur-

Acha, hemos podido comprobar la competencia de «gran jurisconsulto»—como le dijo en su saludo el señor Duque—del joven «representante del pueblo» señor Madrigal.

Le fueron necesarios capotes tan cobijadores como los de los señores Silva, Vega y el señor Quirós, secretario de la Corporación, para salir del paso medianamente.

T. S.

BARBERIA

DE

Hermenegildo González

PRACTICANTE

Casas Baratas Cáceres

Penas de muerte

Continúa en los Consejos de Ministros el estudio de los informes del Tribunal Supremo sobre las penas de muerte. Nada podemos ni debemos decir con relación a este asunto y confiamos en la alta cultura, sensibilidad y amor a la Justicia de los altos Poderes del Estado que no pueden ser inferiores a los tiempos.

La opinión nuestra es contraria a la pena de muerte, como lo es a la guerra y a la violencia de todo género. Nuestro socialismo es todo humanidad; y ni ahora, ni nunca, hará crisis con lo que es consustancial con la civilización y respeto a la vida, sea de quien fuere.

Pedimos ejemplaridad en el castigo del delincuente; pero ejemplaridad que no excluya los altos deberes morales del Estado con respecto a la vida humana.

Relojes económicos

Gran taller de composturas

Gafas y lentes de todas clases

Relojería de Alvarez

Moret, 14 — Cáceres

Cáceres.—Imprenta Moderna